

Don Hugo

Por empeño cabal del Director de este diario, se logró que Antofagasta honrara, con el nombre de una calle, la memoria de un periodista excepcional: Hugo Silva Endeiza. En lo íntimo, esta distinción es, también, un reconocimiento a la tarea periodística. Cuando se nos pidió la sugerencia de nombres para las nuevas calles que conforman la Gran Vía, dimos el de Cornelio Escipión Vernaza, fundador del periodismo antofagastino, dueño y Director de "El Caracolino", en 1872. Ahora, se ha completado este respeto a los hombres que trabajan la médula de las noticias.

Don Hugo, porque, así, lo llamaba la ciudad, concediéndole una especie de grado, fue periodista rotundo, desde la raíz a la palabra. La suya, la escrita, ofrecía, al par, profundidad y amenidad, variedad y experiencia. Los que le vieron trabajar en su escritorio del diario, lo recuerdan rodeado de diccionarios, de libros y de recortes, es decir, de sustancias que le permitían ser el Maestro que, día a día, entrega una lección, propone un camino, da un tirón de orejas oportuno. Esta probidad de su misión le condujo a la Academia Chilena de la Lengua.

No satisfecho con la pluma periodística, intentó, con éxito, la literaria, escribiendo la novela "Pacha Pulai", en 1945, de trama apasionante. En su "Antología de Redactores Nacionales", (1963), Próspero habla de don Hugo, como de "un prodigio de fecundidad". Esto lo probamos, cuando, dirigiendo la memoria de prueba de Nelson Becar, en torno a don Hugo, fuimos clasificando la riquísima lista de sus artículos: fuimos aprendiendo y aprendiéndolo. Antofagasta le ha correspondido a sus desvelos de progreso, con la calle "Hugo Silva Endeiza".